

La búsqueda en el universo artúrico.  
De Francia a la península ibérica

Colección INSTITUTO LITERATURA Y TRADUCCIÓN ~ 34  
Biblioteca de Bretaña, 2

*Dirección*

*Prof. Carlos Alvar, CILENGUA/Universidad de Alcalá*  
*Prof. José Ramón Trujillo, Universidad Autónoma de Madrid*

*Comité científico internacional*

*Prof. Danièle James-Raoul, Université Bordeaux Montaigne*  
*Prof. Lino Leonardi, Università degli Studi di Siena/CLARE*  
*Prof. Elvira Fidalgo, Universidade de Santiago de Compostela*  
*Prof. Karla Xiomara Luna Mariscal, El Colegio de México/CELL*  
*Prof. Vicent Martines, Universitat d'Alacant/Institut d'Estudis Catalans*  
*Prof. José Carlos Ribeiro Miranda, Universidade do Porto/SMELPS*



*CONSEJO CIENTÍFICO DEL CILENGUA*

*El director de la Real Academia Española, Prof. Santiago Muñoz Machado, presidente*  
*El director del Instituto Orígenes del Español, Prof. Claudio García Turza*  
*El director del Instituto Historia de la Lengua, Prof. José Antonio Pascual*  
*El director del Instituto Literatura y Traducción, Prof. Carlos Alvar*  
*Prof. Michael Metzeltin, Universidad de Viena (Austria)*  
*Prof. Elena Romero, Consejo Superior de Investigaciones Científicas*  
*Prof. Mar Campos, Universidad de Santiago de Compostela*  
*Prof. Juan Gil, Universidad de Sevilla y académico de la RAE*  
*Prof. Aldo Ruffinatto, Universidad de Turín (Italia)*  
*Prof. Jean-Pierre Étienne, Universidad de París-Sorbona (París IV, Francia)*  
*Prof. Javier Fernández Sebastián, Universidad del País Vasco*  
*Prof. Miguel Ángel Garrido Gallardo, Consejo Superior de Investigaciones Científicas*  
*El director del Dpto. de Filologías Hispánica y Clásicas*  
*de la Universidad de La Rioja, Prof. Francisco Domínguez Matito*  
*Prof. Gonzalo Capellán de Miguel, Universidad de La Rioja, secretario*

LA BÚSQUEDA EN EL UNIVERSO ARTÚRICO.  
DE FRANCIA A LA PENÍNSULA IBÉRICA



Coordinación y traducciones  
MARÍA PILAR SUÁREZ y JOSÉ RAMÓN TRUJILLO

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA  
2022

«Un libro, un sueño les revela  
que son formas de un sueño que fue soñado  
en tierras de Bretaña.  
Otro libro hará que los hombres,  
sueños también, los sueñen.»

JORGE LUIS BORGES, «Infierno, v, 129» (fragmento)

*Este volumen se publica con el apoyo del proyecto  
DHuMAR II: From Middle To Golden Age: Translation & Tradition (Ref.: PY20\_00469),  
financiado por la Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento  
y Universidades de la Junta de Andalucía y por FEDER Una manera de hacer Europa)*

© Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla  
© de la edición y las traducciones: María Pilar Suárez y José Ramón Trujillo  
© de los textos: sus autores  
Imagen de cubierta: fragmento del BNF français 12577  
I.S.B.N.: 978-84-18088-12-4  
Dep. legal: LR 780-2022  
Thema DSBB DSK DSM FX 5PX-XA-A JBS 1DD 1DS  
Impresión: Solana e Hijos Artes Gráficas, S.A.U.  
Impreso en España (Unión Europea). Printed in Spain (European Union)

## ÍNDICE

«Ensi est an la queste antree»: la búsqueda caballerisca y sus objetos.....	9
JOSÉ RAMÓN TRUJILLO Y MARÍA PILAR SUÁREZ	
Perceval no busca el grial: la búsqueda de las palabras en Chrétien de Troyes....	37
MARÍA PILAR SUÁREZ	
Perceval, ¿caballero cortés y religioso? .....	69
CARLOS ALVAR	
La búsqueda en <i>Artus de Bretagne</i> (c. 1300): entre necesidad tópica y obstáculo.....	93
CHRISTINE FERLAMPIN-ACHER	
A la búsqueda del rostro del otro. Relectura del <i>Parzival</i> de Wolfram von Eschenbach.....	143
ANA RUIZ	
Algunas reflexiones en torno a la búsqueda en la <i>Queste del Saint Graal</i> y en <i>La Demanda del Santo Grial</i> .....	171
KARLA XIOMARA LUNA MARISCAL	
Linaje e identidad. La búsqueda cortés en las traducciones peninsulares .....	199
JOSÉ RAMÓN TRUJILLO	
El motivo de la búsqueda en los textos caballerescos portugueses de los siglos XVI-XVII.....	257
AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO	

Detener la imagen. La búsqueda suspendida: releer la Edad Media al hilo de la modernidad .....	281
MICHÈLE GALLY	
La búsqueda caballescica y artúrica en la novela <i>Quebranto y ventura</i> <i>del caballero Gaiferos</i> (1974) de Manuel Ferrand .....	295
JUAN MIGUEL ZARANDONA	
ÍNDICE DE OBRAS Y MANUSCRITOS .....	315
NOTICIA BIO-BIBLIOGRÁFICA.....	319

«ENSI EST AN LA QUESTE ANTREE»:  
LA BÚSQUEDA Y SUS OBJETOS

JOSÉ RAMÓN TRUJILLO Y MARÍA PILAR SUÁREZ  
*Universidad Autónoma de Madrid*

Qui petit seime petit qui aut  
Et qui auques recoillir viaut  
En tel leu sa semence espande  
Que fruit a cent doble li rande,  
Car en terre qui rien ne vaut  
Bone semence seiche et faut  
(*Le Conte du graal*, vv. 1-6)

En el inicio de *Le Conte du graal*, Chrétien de Troyes, autor bien consciente de su arte y de su capacidad de innovación, alude a la parábola evangélica del Sembrador. Tal vez no pudo sospechar hasta qué punto su obra sería semilla fructífera a la hora de abrir nuevos caminos y nuevos modos de búsqueda.

En lo profundo del bosque, a la vuelta del camino, un caballero. El lector lo imagina en marcha a alguna parte, en soledad. En un cruce, tomando el camino diestro en busca de una nueva maravilla, en pos de un nuevo combate, interrogándose por lo que va a depararle su tránsito por esa ruta que atraviesa la foresta o las tierras desoladas. El lector asiste a su vagar a la ventura, lo ve franquear pasos y peligros; vadear las aguas; circular de una corte hacia un castillo, siempre arrojando peligros y tentaciones, cumpliendo durante su viaje su destino. En el imaginario occidental el hecho de «buscar» —*querre, demander*—, conduce inevitablemente a universos habitados por caballeros valerosos, inmersos en aventuras plenas de misterio, una parte de las cuales se encuentran de distintos modos



- KELLNER, Beate (2009): «Wahrnehmung und Deutung des Heidnischen in Wolframs von Eschenbach "Parzival"». En Ludger Grenzmann (ed.), *Wechselseitige Wahrnehmung der Religionen im Spätmittelalter und in der Frühen Neuzeit*. Göttingen: De Gruyter, pp. 23-50. <https://doi.org/10.1515/9783110213539.23>
- KRASS, Andreas (2000). «Die Mitleidsfähigkeit des Helden. Zum Motiv der *Compassio* in höfischen Roman des 12. Jahrhunderts (Eneit-Erec-Iwein)». *Wolfram Studien*, 16: 282-304.
- KÜHN, Dieter: *Der Parzival des Wolfram von Eschenbach*. Fráncfort del Meno: Insel, 1986.
- MERTENS FLEURY, Katherina (2012). *Leiden lesen : Bedeutungen von 'compassio' um 1200 und die Poetik des Mit-Leidens im 'Parzival' Wolframs von Eschenbach*. Berlín: De Gruyter.
- NAVARRO, Olivia (2008). «El rostro del otro: Una lectura de la ética de la alteridad de Emmanuel Lévinas». *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 13: 177-194. <https://doi.org/10.24310/Contrastescontrastes.v13i0.1600>
- RUIZ SÁNCHEZ, Ana (2019). «Parsifal frente al muro de Berlín: la reescritura del mito artúrico para el cambio político». En M. P. Suárez y M. Gally (dir.), *Figures de Perceval: Du 'Conte du graal' au XXI<sup>e</sup> siècle*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 169-180.
- SCHULHESS, Peter y Ruodi IMBACH (ed.) (2002). *Die Philosophie im lateinischen Mittelalter. Ein Handbuch mit einem bio-bibliographischen Repertorium*, 2.<sup>a</sup> ed. Düsseldorf-Zürich: Artemis & Winkler Verlag, pp. 111-117.
- SIBERY, Elisabeth (1985). *The Criticism of crusading 1095-1274*. Oxford: Clarendon Press.
- THROOP, Palmer A. (1938). «Criticism of Papal Crusade Policy in Old French and Provençal». *Speculum*, 13(4): 379-412. <https://doi.org/10.2307/2849662>
- TRUJILLO, José Ramón (2007). «Mujer y violencia en los libros de caballerías». *Edad de Oro*, 26: 249-313. <https://doi.org/10.15366/edadoro2007.26>
- (2017). «Ética caballeresca y cortesía en las traducciones artúricas». *Revista de Literatura Medieval*, 29: 237-259. <https://doi.org/10.37536/RLM.2017.29.0.69404>
- WAGNER, Richard (1904). *Richard Wagner an Matbilde Wesendonk, Tagebuchblätter und Briefe. (1853-1871)*. Berlín: Alexander Duncker Verlag.
- WAPNESWSKI, Peter (1985). «Wolkenstein am Wolframs Grab». *Der Spiegel*, 40, 29/06/1986.
- WYNN, M. (1961). «Geography of Fact and Fiction in Wolfram von Eschenbach's "Parzival"». *The Modern Language Review*, 56(1): 28-43. <https://doi.org/10.2307/3721685>

## ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LA BÚSQUEDA EN LA *QUESTE DEL SAINT GRAAL* Y EN LA DEMANDA DEL SANTO GRIAL

KARLA XIOMARA LUNA MARISCAL  
*El Colegio de México*

En las páginas siguientes me ocuparé del análisis del motivo de la búsqueda en la *Queste del Saint Graal* y en *La Demanda del Santo Grial* (Toledo, 1515), con algunas observaciones sobre las obras de Chrétien de Troyes; pilares del estudio de las novelas del grial en la literatura medieval románica. El estudio de la «búsqueda» tiene la dificultad de ser no solo uno de los grandes temas en que se puede incluir casi toda la literatura, y en particular la novela, sino también una de sus principales estructuras. El tema del Grial, por otra parte, presenta similares complicaciones, en particular cuando nos referimos a una buena parte del roman artúrico y sus traducciones.

### I. EL GRIAL Y LA BÚSQUEDA: TEMA Y MOTIVOS

Los conceptos de búsqueda, errancia, viaje y aventura no sólo se implican estrechamente, sino que pueden ser todos ellos, según distintos niveles de análisis, temas, motivos y estructuras narrativas. La diferencia entre tema y motivo,

\* Este trabajo se enmarca dentro de los proyectos *La implantación de la Cortesía en la Edad Media a través de los testimonios literarios* (Ref. CM/JIN/2019-004), Contrato Programa Comunidad de Madrid-UAH de Ayudas para la realización de Proyectos de I+D para Jóvenes Investigadores, y *DHUMAR II: From Middle to Golden Age: Translation & Tradition* (Ref. PY20\_00469) de la Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades de la Junta de Andalucía y FEDER Una manera de hacer Europa.



marcada teóricamente por el nivel de abstracción, presenta, como toda unidad temática, una dificultad esencial de orden pragmático, pues, como bien ha señalado Miguel A. Márquez (2002: 254), «en la práctica resulta muy problemático clasificar una unidad temática por su grado de generalización, pues depende del horizonte referencial que se utilice para asignarle el rasgo de general o concreto y, por tanto, clasificarla como tema o motivo».

En el caso de la *Demanda* hispánica la búsqueda coincide con el tema de la obra, con su estructura y con los motivos rectores del desarrollo narrativo, en una unidad que, como la traducción castellana de su título implica, caracteriza a la quest. Otro tanto pasa con el Grial, en el que tema, motivo y nombre propio se unen. Así, *La Demanda del Santo Grial* pudo convertirse en la denominación genérica peninsular para aglutinar y denominar al ciclo Pseudo Boron o Post-Vulgata (Trujillo, 214: 82); y ya antes Robert de Boron había agrupado bajo el título de *Li livres dou Graal* su ciclo de *romans* en verso. Georges Leroux expuso algunas particularidades de esta conjunción:

Il y a le thème du Graal, et sa matière arthurienne, mais il y a aussi le thème de la grâce et du salut. Le premier ne fait peut-être toujours que cacher le second auquel il renvoie. Le thème susceptible de porter un nom propre ne doit-il pas toujours être interprété par un thème abstrait, qui se comporte alors comme sa description et son sens? Le premier thème a pourtant le même support que le second, le nom propre et sa matière de motifs la même interprétation que leur concept: le texte, le même texte. On se trouve alors confronté à un renversement de la perspective habituelle: ce ne sont pas seulement les interprétations qui ont le texte pour référent, mais le texte qui réfère à ses descriptions, à ses thèmes. (Leroux, 1985: 445)

En su interesante reflexión, que sigo para esta distinción, Leroux precisa cómo el tema concierne a la sustancia, la cual es designada por la forma y el conjunto de los elementos de un texto:

Le thème ne résulte pas d'une prédication quelconque à la surface du texte, et pas davantage de constructions narratives ou de descriptions; il représente bien plutôt ce qui est en cause dans la prédication, mis en vue par elle, ce qui est exprimé dans la péripétie et par elle. De manière embarrassante et obscure, on parvient à cette idée que le thème n'est pas le texte, qu'il est même peut-être hors du texte. (Leroux, 1985: 446)

El tema es entonces la interpretación última, la más abstracta e inmaterial del texto; aquello a lo que uno llega cuando ya todo ha sido interpretado (personajes,

esquemas narrativos, motivos, etc.); pero, al mismo tiempo, el tema se encuentra «fuera» del texto, en la tradición literaria que lo engendró, y del que constituiría una especie de comentario. La «Gracia» sería un concepto de este género para todos los relatos del Grial.

Leroux recuerda cómo los historiadores de la retórica y de la poética medieval habían mostrado la sutil compenetración entre el *topos* dialéctico y la materia temática, al convertirse ambas nociones en el tesoro de la *inventio*<sup>1</sup>. Cuando el *topos* acoge el formidable material temático de la *inventio* deviene una verdadera sustancia del discurso (mientras que en la Antigüedad no tenía este estatuto trascendental: la tópica era la matriz formal de la dialéctica, una especie de reserva para el discurso erístico). Y es debido a esta convergencia (que existe en la Edad Media, pero también en el Renacimiento) que un nombre propio es susceptible de una referencia compleja, que del nombre de un individuo se puede hacer un universal temático: «Prométhée devient le nom propre de la révolte et de l'humanité. Athènes, Arthur, Roland» (Leroux, 1985: 449). Como los *topoi*, los *temas* han terminado por llevar nombre. Toda la teoría medieval del discurso, subraya Leroux, está penetrada, desde Boecio a Godofredo de Vinsauf, de esta relación de la «Idea» con una materia, y de su resultado amplificado en una «jointure». La materia del Grial incorpora así la «Idea de la Gracia», y el trabajo del texto es el de «tratarla» (Leroux, 1985: 450).

El acceso al tema está dado en consecuencia por el conjunto de los elementos narrativos y descriptivos que conforman el texto (personajes, esquemas narrativos, motivos etc.), pero también por la tradición literaria, cultural e histórica en la que éste se inscribe. El tema se encuentra así en la encrucijada de estas dos dimensiones: la interior (la concreta del texto), y la exterior (el referente «real» del texto, la tradición en la que se inserta y de la que es reflejo, ya sea para negarla, para aceptarla, para modificarla, para comentarla). Y aquí es donde la relación entre tópico y tema se vuelve relevante. Pues si el tema deviniera, en efecto, un concepto escindido del tópico (separado por lo tanto de la reserva de «objetos literarios accesibles», como los llama Leroux, es decir, de la concreción específica en una determinada red textual: personajes, motivos, esquemas narrativos, etc.), entonces no podría ser más que un concepto o proposición última del tipo: «el tema del amor», el «tema de la muerte»: «C'est-à-dire le point d'arrêt du commentaire et de la reprise, le pivot immobile du travail littéraire» (Leroux, 1985: 451). En efecto, el peligro de

1. «Il faut rappeler qu'il n'y avait rien de tel chez Aristote, ni dans la *Poétique* ni dans la *Rhétorique*, où les seuls concepts opérant sur le plan de contenu sont ou bien le concept général de la mimesis, ou bien celui plus particulier de la *dianoia* tragique, c'est-à-dire de la pensée qui s'exprime, par exemple, par le personnage.» (Leroux, 1985: 447).



«liberar» al tema del universo del tópico es que no podría manifestarse sino en la dirección del concepto. Su universalidad no conocería medida y por lo tanto resultaría no sólo poco operativa para un análisis literario (pues cuántas obras no tendrían como «tema» el amor o la muerte), sino poco útil (qué nos podría decir una abstracción conceptual tan grande).

Al tópico comprende entonces la historia de todas las concreciones textuales: personajes, materias, técnicas narrativas, motivos; en breve «de tout ce qui est itéré et disponible formellement» (Leroux, 1985: 451). Como acertadamente ha señalado Leroux, el ejemplo de las posiciones de Curtius, de Tomachevski o de comparatistas menos teóricos como Levin muestran que la temática no puede ser pensada fuera de una relación con la tópica. En esta línea estarían los trabajos de Frenzel, para quien los temas «sont des matériaux primaires, de base» y se distinguen de los motivos, que «sont d'ensemble structuraux»: el Grial es un tema, cuyo motivo es una búsqueda (une *quête*). Leroux ve en esta teorización una herencia del pensamiento de Curtius, quien distinguía entre motivo, tema y topos: el motivo es el factor objetivo, el dato; el tema es el factor subjetivo; y el tópico es el lugar retórico o poético. Observa cómo lo esencial de esta teorización<sup>2</sup> es la importancia dada al *topos*, ya que es sólo a partir de su relación con el *topos* que el tema puede ser aprehendido. De ahí el papel central que el motivo, uno de los elementos fundamentales de la tópica, tiene en la narratología moderna:

Dans le travail programmatique de Tomachevski, le rapport à la topique s'obtient par le moyen d'une condensation dans la recherche des motifs. C'est le système des motifs qui constitue la thématique de l'œuvre. Ce programme de travail, qui fait coller la thématique à cette partie de la topique qui est mytique et narrative, se rattache à l'entreprise de la narratologie moderne. La théorie présuppose en effet une méthodologie du motif qui s'est passablement développé depuis les travaux de Propp, Bremond. (Leroux, 1985: *id.*)

El tema se impone entonces como la interpretación del *topos*, «comme le jeu de ses concepts de renvoi» (Leroux, 1985: 453). Leroux se pregunta si el tema comienza en otro lugar o si se encuentra agotado en el *topos*. Concluye que el tema debe ser diferente al concepto monádico y rígido designado por un universal cosificado: la Vida, la Muerte, el Amor. El tema no puede ser sino una proposición susceptible de ser proyectada en un motivo o un sistema de motivos. Una

2. «Le thème s'est donc chargé dans l'école de la *Stoffgeschichte* de toutes les caractéristiques du topos de Curtius» (Leroux, 1985: 452).

proposición abierta sobre la tópica: «L'errance et le retour, ou encore le choix du coffret et la quête arthurienne sont des motifs dont l'analyse appartient à une topique, ou encore à une "thématique structurale", mais aucun concept monadique ne peut en être considéré comme l'interprétation thématique ultime».<sup>3</sup>

La relación entre motivo y estructura es aquí clara, así como su carácter concreto y sus vínculos con el tópico. La imbricación de ambos conceptos fue señalada por Miguel Á. Márquez, para quien la noción de recurrencia y la función estructural constituyen elementos esenciales de la definición de motivo<sup>4</sup>:

¿Cómo se relacionan los conceptos de motivo y tópico? En realidad, son conceptos imbricados. Un tópico es por definición un tema general y común. Si además se repite en una obra es también un motivo de ese *corpus*. Pero si un tópico no se repite en un *corpus* determinado, no puede ser considerado motivo. Con respecto al motivo podemos hacer una argumentación paralela. Para ser considerado motivo un tema literario debe repetirse en un *corpus* determinado y naturalmente cumplir una función integradora en ese *corpus*. El motivo será además un tópico si se trata de un tema literario común, pero si no cumple ese requisito no podemos considerar que el motivo sea tópico. (Márquez, 2002: 255)

En el presente trabajo estudiaremos el motivo de la búsqueda como último nivel de concreción narrativa, repetitiva y estructuradora de las obras. La importancia del estudio del motivo, como unidad narrativa menor de significado, en el esclarecimiento de la poética del *roman* medieval ha sido destacada por la crítica no sólo como substancia temática de la que extrae sus contenidos, sino como un elemento estructural. José Ramón Trujillo subrayaba cómo «la disposición de unidades narrativas [los motivos] en episodios entretreídos sobre un eje temporal» que «proviene de la estructura original de la *Vulgata*», constituye «una fórmula narrativa que alcanza su máxima expresión en el *Lancelot* y en la *Queste*» (Trujillo, 2012a: 339). En las reelaboraciones hispánicas tendrán además un papel central en la recepción y adaptación a un nuevo contexto cultural e histórico. Fernando Gómez Redondo coloca a los motivos en el mismo nivel de importancia que la estructura narrativa: ambos tienen como finalidad facilitar

3. «Le lieu logique [du thème] ne peut être qu'une proposition, susceptible d'être projetée dans un motif ou un système de motifs. Une proposition ouverte sur la topique» (Leroux, 1985: 453).

4. «De acuerdo con su etimología, debemos considerar el motivo literario como materia que se repite o está presente en el desarrollo de una obra literaria. A este rasgo cuantitativo podemos añadir otro cualitativo: el motivo sería el tema que, repetido a lo largo de un *corpus* literario, resulta decisivo para su comprensión.» (Márquez, 2002: 255).



al receptor la absorción del contenido que quiere ser comunicado, facilitar el proceso de acercamiento, comprensión, análisis e integración de la realidad que estos nuevos materiales proponen. En otras palabras, el objetivo básico de estas unidades de significado «es proponer la imagen de la realidad que cada momento histórico y social necesita» (Gómez Redondo, 1994: 74). Por estas razones, su estudio nos revela cuestiones fundamentales no sólo de la poética de las obras, sino de sus contextos de recepción, de las nuevas funciones y cambios de sentido que adquiere en la historia de su transmisión.

## 2. BÚSQUEDA Y *QUESTE*

La búsqueda se configura como un contenido complejo no sólo porque puede funcionar como tema, estructura o motivo, sino porque supone o aglutina otros conceptos esenciales en la definición del género novelesco en general, y en la del *roman* artúrico en particular, como son el viaje, la errancia y la aventura.

La especificidad de la figura del «chevalier errant» y del concepto de aventura en la definición del tipo específico de novela que es el *roman* artúrico y sus descendientes, los libros de caballerías, ha sido puesta de relieve en numerosas ocasiones por la crítica especializada<sup>5</sup>:

Plusieurs éléments semblent essentiels dans les romans de chevalerie : l'errance délibérée et systématique, la recherche de la gloire dans les joutes et les combats singuliers, la noble ambition de remplir un rôle de libérateur et de justicier. Ils paraissent rarement réunis dans les oeuvres antérieures au moyen âge. (Menard, 1976)

La errancia, que expresa una vocación por los desplazamientos continuos y largos, aparece íntimamente vinculada a la aventura y ambos conceptos al de la búsqueda. Como ha señalado Paul Zumthor, en los orígenes, la voluntad de proeza y hazaña decide la partida, el deseo de demostrar la propia valentía o de responder a una provocación. Una vez desencadenada, la búsqueda tiende a realizarse en una sucesión de aventuras (Zumthor, 1991: 262)<sup>6</sup>. El sintagma «búsqueda de aventuras» designará así un tipo peculiar de acontecer que distinguirá al *roman* artúrico y a muchos de sus descendientes caballerescos de otros sistemas literarios que tienen al viaje, la prueba y las andanzas del héroe como centro de su

5. Señalaré aquí únicamente los clásicos estudios de Marie-Luce Chénierie (1986); Erich Köhler (1990) [1956]; y Erich Auerbach (2014) [1942].

6. Para las diversas motivaciones de la búsqueda véase además Freire-Nunes (1992: 555-558); y Menard (1976).

estructura narrativa. Se trata de una búsqueda de aventuras «por demás peculiar y rara [...] concebida por la cultura cortesana» (Auerbach, 2014: 106). Como ha puntualizado Auerbach, ya antes habíamos tropezado con el héroe que viajaba fuera de las fronteras del mundo conocido para enfrentar un universo lleno de riesgos, peligros y prodigios fantásticos, los cuales superaba gracias a su valor, fuerza, astucia y ayuda divina; pero

el que toda una clase social, en su plena floración, considere el arrostrar tales peligros como su oficio propio y, dentro de la noción ideal, exclusivo; y el que acoja las más diversas tradiciones legendarias, la bretona sobre todo, aunque también otras, a fin de crear un mundo encantado de lo caballeresco preparado ex profeso para que los encuentros fantásticos y los peligros se topen con los caballeros como si les fueran enviados en serie, esta especial ordenación del acaecer es una creación nueva del *roman courtois*. (Auerbach, 2014: 106)

Búsqueda y aventura se determinarán así mutuamente, de ahí que el tipo de búsqueda (y, consecuentemente, el tipo de aventura) marque a los héroes como a elegidos y «determine la jerarquía entre ellos con base a las distintas búsquedas que les son impuestas por el destino según una doctrina de perfeccionamiento personal» (Auerbach, 2014: 107). La valoración del ámbito individual será central en la elaboración de estos conceptos (Bezzola, 1949: 83). A diferencia del héroe épico, el del *roman* artúrico sale en busca de aventuras cuyo objetivo es la propia realización personal, si bien ésta no excluye el componente social: al configurarse la aventura frecuentemente como un encuentro peligroso que le permite ponerse a prueba y restaurar así el orden de su sociedad, su actividad constituye no sólo «el sentido propio de la existencia ideal caballerescas» (Auerbach, 2014: 106) sino una conducta ejemplar para la comunidad<sup>7</sup>, conducta que posibilita al caballero, cito al profesor Carlos Alvar (1991: 32) «restituir el orden original, la costumbre primitiva, tan íntimamente relacionadas».

La búsqueda se convierte así en el hilo conductor de la intriga, en un motivo central en el *roman* artúrico y, al mismo tiempo, en la principal de sus estructuras narrativas: la imagen de la partida de la corte del rey Arturo suele abrir las líneas narrativas en estos *romans*. Varias pueden ser las razones que desencadenan la búsqueda: la llegada de desconocidos que lanzan desafíos, o de enemigos que piden

7. «La salvaguarda del mundo caballeresco se concibe como la garantía de un orden de la existencia, universal y sometido absolutamente a la voluntad divina, cuyos adversarios aparecen en consecuencia como fuerzas demoníacas.» (Köhler, 1990: 71).



combate, la solicitud de un don en blanco, la demanda de justicia o venganza, diversas costumbres extranjeras. Se trata, en efecto, como ha señalado Daniel Poirion (1988: 114), de una forma general de abrir un relato novelesco; sin embargo, lo que distingue, sin duda, a todas estas variantes que originan la partida es la función directriz del motivo inicial de la búsqueda, función ilustrada, *a contrario*, por el reproche de *recreantise* (que suele relanzar al héroe a otra búsqueda, ésta vez la del honor perdido). Dos casos paradigmáticos ejemplifican la importancia de esta función directriz en la definición de la acción heroica: por un lado, la búsqueda del honor perdido que impulsa a Erec a dejar la felicidad conyugal y relanza al héroe al encuentro de la aventura caballerescas; por otro, el destino de Perceval, marcado por la indiferencia y la manera abrupta en la que abandona a su madre. En el primer caso, la búsqueda pone fin a la pereza; en el segundo, a la paz doméstica: «Autrement dit, l'action héroïque du chevalier aventureux se définit par rapport à ce qu'il quitte, à ce qu'il laisse derrière lui» (Poirion, 1988: 114). Esta función directriz expresa literariamente, como subrayó Köhler, la necesidad de una justificación histórica de la clase noble que vio surgir al género<sup>8</sup>.

En este recorrido orientado de la aventura que constituye la búsqueda, la Corte tiene una función esencial por cuanto institucionaliza a la búsqueda impidiendo que se convierta, parafraseando a Zumthor, en una huida orgullosa, en un «fuera de aquí» intrascendente<sup>9</sup>. Esta concepción peculiar configura a la búsqueda, en este primer universo artúrico, como una misión que le da un rumbo a la errancia del héroe, un destino que —ya se trate de Lanzarote (en el ámbito profano) o de Perceval (en el trascendente)— adquiere una dimensión profunda y grave. Por eso, en el *roman* artúrico, aventura y búsqueda suelen designar el mismo contenido imaginario:

Le récit d'aventure projette ainsi en narration ce qui est découverte [...] Le plus souvent, ce récit est celui d'un *quête* : de la recherche d'un être ou d'un objet désiré ou perdu. On parle de «querir aventure» ; le chevalier errant est celui [...] «qui va aventure quérant». La quête donne à l'aventure ses mesures temporelle et spatiale. (Zumthor, 1991: 263)

8. La búsqueda de aventuras refleja así «la necesidad de un esfuerzo que procure a una caballería, en gran parte privada de función, un sentido que sobrepasa la realidad política [...] El mundo encantado del reino de Arturo es la trasposición poética más adecuada del mundo considerado por la caballería feudal como impenetrable y cuestionado por fuerzas anónimas e inquietantes.» (Köhler, 1990: 71).
9. «Sans l'incessante présence-absence de la Cour, le chevalier errant est livré à l'absurdité du hasard. De la Cour procèdent en revanche sa nécessité et celle des vertus nobles qu'il incarne. La Cour, simplement parce qu'elle existe, institutionnalise ce qui, en soi, ne serait qu'une fuite orgueilleuse hors d'ici.» (Zumthor, 1991: 264).

Búsqueda y aventura comparten no sólo las dimensiones espacio-temporales, sino también su sentido. Es muy significativo, por ejemplo, que en Chrétien de Troyes no encontremos más que en cuatro ocasiones el uso específico del sustantivo *queste* y que ninguna aparezca en *Perceval*. Tres se registran en *Yvain ou Le Chevalier au lion* y una en *Le Chevalier de la charrette*<sup>10</sup>. Para referir el amplio campo semántico de la búsqueda se prefiere, en cambio, el infinitivo *querre* y sus distintas conjugaciones (con 270 ocurrencias en todo el corpus<sup>11</sup>), en sus tres acepciones fundamentales: «búsqueda de alguien o de algo», «querer, desear» o «pedir»<sup>12</sup>. El empleo, por tanto, de la forma sustantiva *queste* es muy poco usual. En *Yvain ou Le Chevalier au lion* el término aparece en dos ocasiones en el contexto del episodio de las hijas del señor de la Negra Espina, la menor de ellas sale en busca de Yvain para pedirle ayuda en la disputa por las tierras que su hermana mayor se niega a compartir, y cuya defensa sostiene Gauvain. Durante el viaje cae enferma y es otra doncella la que continúa esta tarea:

Ensi est an la *queste* antree  
Et trespasse mainte contree  
C'onques noveles n'en aprist,  
Don tel duel ot que max ben prist.  
Mes de ce mout bien li avint  
Que chiés .i. suen acointe vint  
Dom ele estoit acointe mout ;  
S'aparçut l'en bien a son vout  
Que ele n'estoit mie saine.  
A li retenir mistrent painne  
Tant que son afeire lor dist,  
Et une autre pucele anprist

10. *DÉCT: Dictionnaire Électronique de Chrétien de Troyes*. Consulta: 18 diciembre 2020.

11. El *DÉCT* registra las siguientes: *querant, querez, queriez, queroie, queroient, queroit, querra, querrai, querras, querroie, querroit, querrons, querront, queïsse, queïst, quïstes, quier, quiere, quierent, quiers, quiert, quis, quise, quist, quistrent*, distribuidas de la siguiente forma: 36 en *Érec*, 62 en *Cligès*, 64 en *Le Chevalier de la charrete*, 63 en *Yvain ou Le Chevalier au lion*, y 45 en *Li Contes del graal*.

12. *DMF: Dictionnaire du Moyen Français* (2015), *s.v. querre*. Consulta: 18 diciembre 2020. Y con ejemplos específicos del corpus de Chrétien en el *DÉCT*. La polisemia del verbo *querre* es una herencia del latino *quaerere*, que significaba 'buscar', 'investigar', 'informarse', de donde pasó a 'preguntar, y, en algunas ocasiones, a 'ganar' y 'obtener' (*Le Robert, s. v. quérir*). Véase al respecto la introducción de este volumen.



La voie qu'ele avoit anprise :

Por li s'est an la *queste* mise. (*Le Chevalier au lion*, vv. 4811-4824)<sup>13</sup>

El tercer empleo del sustantivo refiere nuevamente a la búsqueda de Yvain, hacia el final de la obra, en el episodio en que la fiel Lunette consigue astutamente la reconciliación entre Yvain y Laudine. Ante las tormentas desatadas por el caballero desconocido que perturba la fuente mágica, Lunette sugiere ir a buscar al que pueda defenderla («—Dame, qui cuideroit *trover* / celui qui le jaiant ocist / et les .iii. chevaliers conquest, / *il le feroit boen aler querre*», vv. 6590-6593)<sup>14</sup>, siempre y cuando Laudine prometa ayudarlo a reconciliarse con su dama<sup>15</sup>:

Et la dame dit : «Je sui preste,  
Einz que vos entroiz an la *queste*,  
Que je vos plevisse ma foi ;  
Et jurerai, s'il vient a moi,  
Que je, sanz guile et sanz feintise,  
Li ferai tot a sa devise  
Sa pes, se je feire la puis. (vv. 6603-6609)<sup>16</sup>

El único testimonio del término en *Le Chevalier de la charrette* se encuentra en uno de los episodios iniciales de la búsqueda emprendida por Lanzarote para

13. A menos que se indique otra edición, todas las citas del corpus en francés de Chrétien provienen del *DÉCT* (véase el apartado *Bibliografía*). Prosificación española de Isabel de Riquer (todas las cursivas de las citas son mías): «De este modo inició su búsqueda: atravesó muchas regiones sin tener nunca noticia de él, por lo que se entristeció tanto que enfermó. Pero tuvo la suerte de llegar a la casa de un pariente suyo en donde era muy querida; bien se reflejaba en su rostro que en modo alguno estaba sana y mucho insistieron en que se quedara cuando ella les explicó todo su caso. Y he aquí que otra doncella tomó el camino que ella había empezado; continuó la búsqueda en su lugar.» (*El Caballero del león*: 123).
14. Traducción de Isabel de Riquer: «—Señora, quien pensara en encontrar al que mató al gigante y venció a los tres caballeros haría bien en irlo a buscar» (*El Caballero del león*: 156).
15. «Mes tant com il avra la guerre / Et l'ire et le mal vers sa dame, / N'a en cest mont home ne fame / Cui il suiest, mien esciant, / Tant que il li jurt et fiant / Qu'il fera tote sa puissance / De racorder la mescheance / Que sa dame a si grant a lui / Qu'il an muert de duel et d'enui.» (vv. 6594-6602). Traducción de Isabel de Riquer: «pero mientras esté en guerra, reñido y enemistado con su dama creo que no existe bajo el cielo ni hombre ni mujer a quien siguiera hasta que alguien le jure y le garantice hacer todo lo posible en reconciliar el menosprecio que le demuestra su dama y que le está matando de dolor y de tristeza» (*El Caballero del león*: 156-157).
16. Traducción de Isabel de Riquer: «Dijole la dama: —Estoy presta antes de que vayáis en su busca a daros la garantía, bajo juramento, de que si él viene a mí, sin engaños ni artimañas, obtendrá el perdón que desea, si es que está en mis manos.» (*El Caballero del león*: 157).

recuperar a la reina Ginebra. Lanzarote se hospeda en el castillo de una doncella cuando descubre, en una cámara defendida por varios hombres armados, a un caballero que está a punto de violar a su anfitriona. Entonces,

Li chevaliers a l'uis s'areste  
Et dit : »Dex, que porrai ge feire ?  
Meüz sui por si grant afeire  
Con por la reine Guenievre.  
Ne doi mie avoir cuer de lievre  
Qant por li sui an ceste *queste*.  
Se Malvestiez son cuer me preste  
Et je son comandemant faz,  
N'ateindrai pas ce que je chaz ;  
Honiz sui se je ci remaing.  
Mout me vient or a grant desdaing  
Qant j'ai parlé del remenoir,  
Mout en ai le cuer triste et noir ;  
Or en ai honte, or en ai duel  
Tel que je morroie, mon vuel,  
Qant je ai tant demoré ci. (*Le Chevalier de la charrette*, vv. 1096-1111)<sup>17</sup>

En esta línea continúa Lancelot cavilando todavía unos instantes más<sup>18</sup> antes de defender a la doncella. Ahora bien, si es cierto que en los ejemplos citados el

17. Traducción de Luis Alberto de Cuenca y Carlos García Gual: «El caballero se detiene en la puerta y cavila: —¿Dios, qué podré yo hacer? Me mueve en mi aventura nada menos que el rescate de la reina Ginebra. De ningún modo puedo tener corazón de liebre, cuando por tal motivo estoy en esta búsqueda. Si Cobardía me presta su corazón, y si obro a su mandato, no conseguiré lo que persigo. ¡Deshonrado quedo si aquí me tardo! Incluso me resulta ahora un gran esfuerzo haber mencionado la tardanza. Por ello tengo ya el corazón triste y ensombrecido. Ahora siento vergüenza, ahora desespero, tanto que morir quisiera por haberme detenido tanto aquí.» (*El Caballero de la carreta*: 38).
18. «Ne ja Dex n'ait de moi merci / Se jel di mie por orguel / Et s'asez mialz morir ne vuel / A enor que a honte vivre. / Se la voie m'estoit delivre, / Quele enor i avroie gié / Se cil me donoient congí / De passer oltre sanz chalonge ? / Donc i passeroit, sanz mançonge, / Ausi li pires hom qui vive. / Et je oi que cest chestive / Me prie merci mout sovant / Et si m'apele de covant / Et mout vilmant le me reproche.» (vv. 1112-1125). Traducción de Luis Alberto Cuenca y Carlos García Gual: «¿Que Dios no tenga piedad de mí si lo digo por vanidad, y si no quiero mejor morir con honor que vivir con infamia! Si tuviera el paso franco, ¿qué honor habría merecido, si éstos me dieran su permiso para pasar más allá sin disputa? Entonces podría pasar, sin mentir, hasta el más cobarde de los vivientes. Bastante he oído a esta desgraciada suplicarme socorro repetidamente, y me recuerda mi promesa y me la echa en cara.» (*El Caballero de la carreta*: id.).



sustantivo *queste* puede añadir un matiz de perseverancia, insistencia y obstinación a la búsqueda, y un objetivo más claro e identificable a la aventura —aspectos de los que da cuenta el sintagma «estar», «entrar» o «meterse en» la búsqueda: *ensi est an la queste antree; s'est an an la queste mise; entroiz an la queste* (Yvain, vv. 4811; 4824; 6604); *sui an ceste queste* (*Le Chevalier de la charrette*, v. 1101)—, también lo es que en el corpus de Chrétien de Troyes, la búsqueda se expresa preferiblemente a través de otras fórmulas en torno al infinitivo *querre*: *qui l'avanture i alast querre* (*Érec*, v. 5389); *aloie querant aventures* (*Le Chevalier au lion*, v. 175); *querre et ancontrer voloit aventure et chevalerie* (*Li Contes del graal*, v. 4146), incluso cuando la acción se sustantiviza: *Del querre plus ne se delaie* (*Le Chevalier de la charrette*, v. 1056). En mucho menor grado (14 ocurrencias) se emplea el infinitivo *cerchier*.<sup>19</sup> No existe, por lo tanto, un uso distintivo de las formas *queste* y *querre*. Mas significativo resulta el título del último *roman* de Chrétien, «Crestiens semme et fait semence / d'un romans que il encomence, [...] qui entent et paine [...] a rimoier le meillor conte / [...] qui soit contez a cort roial: ce est li Contes del Graal» (vv. 7-8; 62-63; 65-66)<sup>20</sup>. Con el sentido aquí de «relato de aventuras» del Grial: un conte del Graal y no una *queste*.

La apertura y libertad que caracteriza a esta búsqueda (del honor, del amor heroico y de la conquista de sí) convierte a la creación novelesca en un género peligrosamente cercano a un «rêve d'évasion, de liberté et de révolte» (Poirion, 1988: 125) que muy pronto será reconducido a través de diversas rectificaciones morales y religiosas que modificarán profundamente el sentido de la búsqueda, particularmente en el caso específico del Grial. Como ha señalado Daniel Poirion,

le Graal est comme un cas limite de l'aventure, dont la quête marquera justement, dans le roman en prose du XIII<sup>e</sup> siècle, la fin des aventures. Comme si, dans l'esprit de certains auteurs de l'époque, l'idée de clôture s'étendait au genre lui-même qui devrait prendre fin, comme tout ce qui appartient au monde. (Poirion, 1988: 118)

19. Con los sentidos de «être à la recherche de qqn / qqc.», «parcourir qqc. ou le corps de qqn en tous sens», *DECT*; y «parcourir en tous sens, fouiller, sunder (en partant de personnes et de choses)» (Godefroy, 1982).
20. Traducción de Martín de Riquer: «Chrétien siembra y echa la semilla de una novela que empieza, [...] y se esfuerza en rimar el mejor cuento que fue contado en corte real: es el Cuento del grial» (*El Cuento del grial*: 83; 86-87). Como advierte Carlos Alvar en nota a su edición del libro: «El propio Chrétien da aquí el título de su obra; por comodidad, casi todos los manuscritos medievales hacen caso omiso de esta referencia y denominan el texto Perceval el Galés, con el nombre de uno de los protagonistas, pero al hacerlo rompen el hábito de Chrétien de ocultar el nombre de sus personajes hasta bien entrada la narración» (*El Cuento del grial*: 53, n. 11).

Significativamente, en la reelaboración religiosa alegórico-simbólica del Grial en los ciclos Vulgata y Post-Vulgata, el vocablo *queste* terminará por absorber y significar todos los sentidos de la búsqueda, de la aventura y de la errancia. Ya Pauphilet había subrayado en la *Queste*, la identificación del término «aventura» con una búsqueda religiosa:

Les aventures qui naissent de cette quête divine, les péripéties qui y déterminent le succès ou l'échec des chevaliers, c'est ce que l'auteur appelle, d'un mot qui est le vrai titre de son livre, les «*Aventures del Saint Graal*». A plusieurs reprises il emploie ce mot dans un sens qui n'est pas moins significatif que son explication de la «*queste*». (Pauphilet, 1980: 26)

Y citaba el episodio en el que Meleagant, escudero de Galaad, regresa herido a la abadía de la que había partido para contarle a un monje los avatares de su aventura: el camino prohibido, la corona de oro y el ataque repentino que sufrió por un caballero blanco; el monje entonces exclama: «Certes, sire chevaliers, voirement avint ce del Saint Graal, car vos ne m'avez dite chose ou il n'ait grant senefiance»; y, tras revelarle el sentido religioso del suceso, la voz del autor señala: «Assez parlerent des *aventures del Saint Graal* entre le preudome et les ij. chevaliers cele nuit». Pauphilet subraya cómo aquí el Grial en sí mismo, en su materialidad, no participa en este encuentro, por lo que «les «aventures del Saint Graal», c'est donc tout ce qui dans les circonstances de la vie comporte une signification religieuse, tout ce qui touche au sort des âmes: c'est la part de Dieu dans les événements humains» (Pauphilet, 1980: *id.*).

No sorprende entonces que, para referir el universo de la búsqueda en la *Queste del saint Graal*<sup>21</sup> se utilice predominantemente el sustantivo *queste* hasta 90 ocurrencias<sup>22</sup>, de las cuales sólo tres describen búsquedas distintas al Grial<sup>23</sup>.

21. Todas las citas remiten a la *Queste del Saint Graal* (Pauphilet, ed., 1923).

22. Lo que justificaría, también en este sentido, el título dado al texto por Pauphilet (*Queste del Saint Graal*), pues ya hemos visto el significado del vocablo «aventura» en el libro (el epílogo llama al libro *Aventures del Seint Graal*). Por otra parte, y como ha apuntado Victoria Cirlot (2014: 280): «hay que advertir que la tradición manuscrita es fluctuante en lo que respecta al título (también se alude al *roman* como *Le Graal*)».

23. Para distinguirlas, con una especificación, de la del Grial («*ceste Queste n'est mie queste de triennes choses*» (*Queste del Saint Graal*: 19); y en dos ocasiones para referirse a las emprendidas por Galván («*Le soir demanda li preudons a monseigneur Gauvain dont il estoit. Et il l'en dist la verité; et il dist en quele queste il s'estoit mis.*» (53); Héctor a Galván, quien ha sido herido por Galaz: «*Or m'est il avis que nostre queste est remese, puis que vos estes si bleciez.*» (197). La búsqueda de la hermana de Perceval, en el episodio de la nave de Salomón, forma parte de las



En cambio, el empleo del infinitivo *querre*, con el mismo sentido, se reduce a 17 registros, de ellos, sólo cinco remiten explícitamente a la búsqueda del Grial. Tres se encuentran en el contexto del fracaso de la búsqueda de Lanzarote, primero anunciada por un ermitaño al caballero:

«Sire chevaliers, n'estes vos Lancelot dou Lac?» Et il dist oil. — «Et que alez vos querant ensi armez come vos estes?» — «Sire, je vois o mes autres compaignons querre les aventures dou Saint Graal.» «Certes, fet li preudons, querre les poez vos, mes au trover avez vos failli. Car se li Sainz Graax venoit devant vos, je ne cuist pas que vos le poissiez veoir, ne plus que uns avugles feroit une espee qui devant les eulz li seroit. (Queste del Saint Graal: 122-123)<sup>24</sup>

Y luego confirmada por los habitantes del Castillo de Corbernic, al despertar Lanzarote de su sueño de 24 días:

Lors vint une damoisele devant Lancelot, qui li aporta robe de lin fresche et novele; mes il ne la volt mie vestir, ainz prist la here. Quant cil qui entor lui estoient virent ce, si li distrent: «Sire chevaliers, vos poez bien lessier la here, car vostre queste est achevee; por noient vos travailleroiz plus por quierre le Saint Graal; car bien sachiez que vos n'en verroiz plus que veu en avez. Or nos ameint Diex çax qui plus en doivent veoir.» (Queste del Saint Graal: 258-259)<sup>25</sup>

La distinción que establece el ermitaño —figura privilegiada en la interpretación del sentido en el universo del Grial en la Vulgata y Post-Vulgata— entre buscar y encontrar (*querre les poez vos, mes au trover avez vos failli*) parece negar (a causa del pecado —ceguera— de Lanzarote) la estrecha relación que

vinculadas estrechamente al Grial «toutevoies irons nos [Perceval y Boores] volentiers en queste, puis que fere le covient.» (226).

24. Traducción de Carlos Alvar: «Señor caballero, ¿no sois vos Lanzarote del Lago?» Él contesta que sí. «Y ¿qué vais buscando así armado como estás?» «Señor, voy con mis compañeros buscando las aventuras del Santo Graal.» «Ciertamente —dice el buen hombre— podéis buscarlas, pero no las encontraréis, pues, si el Santo Graal viniera ante vos, no creo que lo pudieseis ver más que un ciego vería una espada que estuviera ante sus ojos» (Demanda del Santo Grial, 1980: 157).
25. Traducción de Carlos Alvar: «Entonces se acercó una doncella a Lanzarote, trayéndole un vestido de lino limpio y nuevo; pero él no quiere ponérselo, sino que cogió el sayal. Cuando los que había alrededor vieron esto, le dijeron: “Señor caballero, podéis dejar el sayal, pues vuestra búsqueda ha terminado; en vano trabajaréis más para hallar el Santo Graal: sabe que no veréis más de los que ya habéis visto. Ahora nos traerá Dios a los que deben ver más.» (Demanda del santo Grial, 1980: 302).



«Comment le saint graal s'aparut aux chevaliers de la table ronde couvert d'un blanc samyt et n'y eust cellui que peut appercevoir qui le portoit et les ramplit de toutes viandes qu'ilz sceurent demander». *Queste del Saint Graal*, c. 1470 BNF français 112 (3), f. 5.





Cubierta de *La Demanda del Santo Grial, con los maravillosos fechos de Lançarote y de Galaz, su hijo*. Sevilla: [Juan Varela de Salamanca], 1535.

en *Li contes del graal* de Chrétien unía la salida del caballero al objeto de su búsqueda<sup>26</sup>.

En el episodio de la reclusa encontramos nuevamente la relación *querre* y *graal* para referir el fracaso en su búsqueda por los caballeros del rey Arturo. La ermitaña revela a Perceval el contenido de la profecía de Merlín: «et toz dis foloieront li compaignon de la Table Reonde a *quierre le Saint Graal*, jusqu'a tant que Nostre Sires l'envoiera entr'aux si soudainement que ce sera merveille» (77). El último ejemplo del escaso uso de este sintagma aparece en boca de Galaz: «Sire, fet Galaad, je ne vos serf ici de riens; et je eusse greignor mestier d'autre chose fere que de reposer, et de *quierre le Saint Graal dont la Queste est par moi commence*» (44). La búsqueda se ha convertido aquí en una Demanda<sup>27</sup>.

Esta «especialización» y «abstracción» del sentido de la búsqueda en las novelas del *grial* empieza con su adjetivación, se trata de «la *grant Queste dou Graal*» (11), «la *plus haute queste* qui onques fust comenciee» (162), continúa con la diferenciación explícita del tipo de búsqueda y termina con la elección de los elegidos y el singular tipo de aventura que les espera:

Car ceste Queste n'est mie queste de terriennes choses, ainz doit estre li encerchemenz des grans secrez et des privetez Nostre Seignor et des grans repostailles que li Hauz Mestres mostrera apertement au boneuré chevalier qu'il a esleu a son serjant entre les autres chevaliers terriens, a qui il mostrera les granz merveilles dou Saint Graal, et fera veoir ce que cuers mortex ne porroit penser ne langue d'ome terrien deviser. (*Queste del Saint Graal*: 19)<sup>28</sup>

El paso del infinitivo *querre* al sustantivo *queste* implica una abstracción del sentido de la búsqueda; en este proceso el *grial* tendrá un papel central, al convertirse en «el objeto de búsqueda absoluto» (Cirlot, 2014: 22). La abstracción, por

26. La unión entre salida del caballero y objeto de su búsqueda será particularmente característica de *Li contes del graal*, como ha estudiado Victoria Cirlot (2014: 21).
27. Los otros contextos a los que remiten las formas del infinitivo *querre* refieren la búsqueda de aventuras en general («Oz tu, chevaliers qui vas adventures querant», *Queste del Saint Graal*: 41), más frecuentemente, la de caballeros en particular («Car je ne sai mie bien quel part je puisse trover ce que je vois querant.», *Queste del Saint Graal*: 129).
28. Traducción de Carlos Alvar: «esta Demanda no es búsqueda de cosas terrenales, sino que debe ser la persecución de los grandes secretos y misterios de Nuestro Señor y de los arcanos que el Gran Maestro mostrará abiertamente al bienaventurado caballero al que Él eleve a la condición de sirviente suyo entre los demás caballeros terrenales, al que le mostrará las grandes maravillas del Santo Grial y le hará ver lo que corazón mortal no podría pensar y lengua de hombre terrenal no podría decir» (*Demanda del Santo Graal*, 1980: 46).



otra parte, prima en la interpretación religiosa de la *Queste*: «C'est l'abstraction, dans la *Queste*, qui préexiste à la forme romanesque et la détermine. L'auteur combine les détails des épisodes et ordonne les épisodes eux-mêmes uniquement en vue de l'expression des idées»<sup>29</sup>. Lo que determinará la superposición de planos, el alegórico sobre el novelesco; su autor «compose, si l'on peut dire, dans le plan abstrait et traduit ensuite en langage de roman».

Las reelaboraciones castellanas despojan al texto de las visiones alegóricas y sus *senefiances*, como ha estudiado el profesor Trujillo (especialmente 2014, 2013, 2012a, 2009 y 2007), sin embargo, mantienen esta especialización del sentido de la búsqueda, que se conserva pese a los numerosos cambios que presenta su adaptación; las *Demandas* castellanas, última evolución de la *Queste*, conservan su carácter religioso aunque lejano ya del intenso misticismo cisterciense del texto francés<sup>30</sup>.

En el impreso de Toledo (Juan de Villquirán, 1515), el término *demanda* (traducción de *queste*) se utilizará en casi un centenar de ocasiones. El sentido predominante será el de 'búsqueda de las aventuras del Grial' (42 %); con el significado de petición, en segundo lugar (34 %); y como sinónimo de pregunta, en tercero (24 %). Con los matices que señalaremos a continuación, también en este caso, el término conserva el sentido especializado del tipo de aventura trascendente que prima en sus fuentes, en donde búsqueda, aventura y *queste*-demanda forman una unidad indisoluble, como se aprecia en los siguientes ejemplos:

E yo [Erec] soy aquel que desde oy más no me *partiré de demandar ni buscar las demandas del Santo Grial* (CXLVIII, 102).

Tú, cavallero andante, *que vas las aventuras buscar e demandar*, aquí ha dos carreras: una a diestra e otra a siniestro (LII, 47).

—Cierito —dixo Palamades— vós sodes muy loco e muy sandio, que en tal cosa vos trabajades, que atal demanda no es para tal cavallero como vós [...] —Cualquier follía que sea —dixo Iván—, amantener me conviene la, *pues la demanda he començada a demandar* (LXXXVI, 65).

29. Albert Pauphilet (1923: XII), en la «Introduction» a su edición: «Il compose, si l'on peut dire, dans le plan abstrait et traduit ensuite en langage de roman».

30. La *Demanda* recurre al mismo sistema estructural de la *Queste*, pero expresa un espíritu diferente, profano y aventurero, lejano ya del extremo misticismo cisterciense del texto francés (Trujillo, 2013). Para el estudio de los cambios introducidos y su reelaboración respecto a la tradición francesa, véase Trujillo (2007, 2009, 2013, 2014), Cuesta Torre (1996) y Lendo (2003).

Aquel Nagán era un hombre de gran hedad, e hombre bueno e de buena vida, e cuando los cavalleros de la Mesa Redonda supo que *ivan a demandar la Demanda del Santo Grial*, rescibiolos muy bien en su casa (XL, 39).

[Palamades] dixo que quería *entrar en la demanda de la Bestia Ladradora* (CCLI, 165).

[Samaliel] tomó sus armas e metiose al camino *por demandar aventuras* como los otros fazían (cccx, 197).<sup>31</sup>

La única Búsqueda, la gran Búsqueda significada en el Grial, la búsqueda de Dios, determina con sus sentidos todas las otras búsquedas del texto, pues tales se configuran como etapas sucesivas, preparatorias, manifestaciones menores, repeticiones con variaciones, ecos de esa única Búsqueda trascendente. Así, la búsqueda de la Bestia Ladradora, la búsqueda del Castillo Felón, la búsqueda del ciervo blanco. En las novelas del Grial (tanto francesas como castellanas) a esas distintas búsquedas se les llama «maravillas del Grial», asumiendo así la maravilla la noción de aventura, lo que hace posible el reemplazo de la aventura-prueba artúrica como soporte literal y referencial de un significado cristiano. Este significado tiende a relacionarse, como estudió Freire Nunes (1993: 556), con la noción de maravilla más que con la de aventura<sup>32</sup>. Se facilita de este modo la transferencia del referente artúrico al referente mesiánico. Mecanismo que aprovecharán las adaptaciones castellanas:

Literariamente, las maravillas del reino de Londres, especialmente ordenadas al efecto, cuando no son manifestación unívoca de Dios, que cura, castiga o destruye, se convierten en un tapiz alegórico empleado como telón de fondo y como contrapunto de la acción caballerescas, pero también como segundo motor esencial de la narración, el que permite hacer visible los márgenes de la realidad del caballero: «el mundo de las cosas espirituales». Este sistema de motivos sirve para graduar al conjunto de caballeros de la Tabla Redonda mediante la cercanía de la «gracia»,

31. Todas las cursivas de las citas son mías. Todas las citas remiten a *La Demanda del Santo Graal*, (José Ramón Trujillo, ed., 2017), con indicación de capítulo y página.

32. Y parafraseando a Bernard Marache: «Dans la *Queste* les "merveilles" s'incarnent provisoirement dans la méthapore de l'aventure arthurienne. Le Siège et l'Épée sont des aventures providentielles qui désignent l'élú de Dieu. Les élús représentent différents degrés d'initiation dont le dernier échappe à la notion de quête d'aventures. L'aventure est donc, dans les romans en prose du Graal une référence romanesque obligée dans l'affirmation du transfert de l'ideal chevaleresque de la courtoisie à la religion» (Freire Nunes, 1993: íd.)



expresado en la visión del Grial, solo completamente desvelado a Galaz. (Trujillo, 2012b: 366)<sup>33</sup>

En este deslizamiento funcional, los motivos de lo maravilloso resultan particularmente útiles debido a su enorme riqueza poética, que asegura el recubrimiento ideológico y religioso de las viejas convenciones formales y temáticas.

### 3. ERRANCIA, VIAJE Y AVENTURA

El pasaje progresivo del término *queste* de un ámbito cortés a uno espiritual producirá cambios determinantes en el sentido de la errancia, el viaje y la aventura. Lo que supone, en esencia, un cambio de la relación del héroe con su destino, cuya autonomía parece disolverse en una filiación divina, como bien señaló Formentelli (2018: 1). Ya Daniel Poirion había visto en el Grial un caso límite de aventura, en el que la quête marca justamente «la fin des aventures»: «comme si, dans l'esprit de certains auteurs de l'époque, l'idée de clôture s'étendait au genre lui-même qui devrait prendre fin» (Poirion, 1988: 118). La Búsqueda en las novelas del grial determinará así una redefinición de la aventura que precederá sintomáticamente «al ocaso del mundo caballeresco» (García Gual, 1986: 110).

La redefinición de la aventura en estas obras trastoca el lazo entre aventura y azar. Aunque la aventura sigue subordinada a la búsqueda y al desplazamiento, como ocurría en Chrétien, estos elementos ya no serán suficientes: viaje, errancia y búsqueda se revelan bien pronto «dérivoire et vaine» (Hélix, 2005/1: 14). La ausencia de aventuras será una queja frecuente de los caballeros en estas obras; así, en un pasaje de la *Queste*, recordado por Laurence Hélix, Galván y Héctor preguntan a un ermitaño «por quoi nos ne trouvons tant d'aventures come nos solions», la respuesta del eremita hace explícita la identidad entre búsqueda, aventura y trascendencia religiosa:

Je vos diré, fet li peudons, coment il est. Les aventures qui ore avienent sont les senefiances et les demostrances dou Saint Graal, ne li signe dou Saint Graal n'apparront ja a pecheor ne a home envelopé de pechié. Dont il ne vos apparront ja; car vos estes trop desloial pecheor. Si ne devez mie cuidier que ces aventures qui ore avienent soient d'omnes tuer ne de chevaliers ocirre; ainz sont des choses esperituex, qui sont graindres et mielz vaillanz assez<sup>34</sup>. (*Queste del Saint Graal*, 1923: 160-161)

33. Véase también, Trujillo (2007: 789-818).

34. Traducción de Carlos Alvar: «Os diré –le responde el anciano ermitaño– cómo es esto: las aventuras que ahora suceden son los motivos y las manifestaciones del Santo Graal; los signos del Santo Graal no aparecerán a pecadores, ni a hombres envueltos por el pecado y por eso no

Las aventuras se han transformado aquí en las manifestaciones y el significado del Santo Grial, por lo que están íntimamente vinculadas a la Búsqueda de la gracia y de la salvación. En un universo caballeresco en donde el azar ha sido sustituido por la providencia y la predestinación, sólo los elegidos accederán a la aventura, pues las búsquedas son asignaciones de la voluntad divina.

La trasposición cristológica y providencialista de la búsqueda de la aventura traerá como consecuencia un cambio en la estructura de la narración, que preferirá el entrelazamiento a la construcción episódica (Pauphilet, 1980: 168 y ss). Las «búsquedas paralelas» ofrecerán un espléndido recurso narrativo que dará a los ciclos *Vulgata* y *Post-Vulgata* su carácter arborescente, y que será muy eficaz en el proceso de adaptación de los textos castellanos artúricos, en los que las contraposiciones bastarán para significar y jerarquizar todo aquello que en la *Queste* necesitaba de su *senefiance* (Trujillo, 2012a, 2013, 2014 y 2018).

Las motivaciones religiosas que se encuentran en esta limitación y especialización del sentido de la búsqueda y de la aventura, mucho más marcadas en los textos franceses, tienen que ver en primer lugar con el dominio del orgullo de la caballería terrena y la voluntad de su sumisión a la voluntad divina; pero también con la desconfianza hacia la aleatoriedad y a la contingencia, percibidas como dominio del diablo. Laurence Hélix (Hélix, 2005/1: 16) cita un episodio de la *Queste* revelador en este sentido. Se trata de aquel en el que Boores es engañado por un falso ermitaño en la interpretación de un sueño en el que se le aparecían dos grandes pájaros, uno negro y otro blanco:

Li oisiaux qui venoit a toi en guise de cisne senefie une damoisele qui t'amera por amors et t'a amé longuement, et te vendra proier prochainement que tu soies ses amis et ses acointes. Et ce que tu ne li voloies otroier senefie que tu l'en escondiras, et ele s'en ira maintenant et morra de duel s'il ne t'en prent pitié. Li noirs oisiaux senefie ton grant pechié, qui la te fera escondireescondire. Car por crieme de Dieu ne por bonté que tu aies en toi ne l'escondiras tu pas, ainz le feras por ce que len te tiegne a chaste, por conquierre la loenge et la vaine gloire del monde. (*Queste del Saint Graal*, 1923: 179)<sup>35</sup>

os aparecerán, pues sois pecadores demasiado desleales y no debéis pensar que estas aventuras que ahora suceden consistan en matar hombres ni en acabar con caballeros, sino que son cosas espirituales, mayores y bastante mejores». (*Demanda del Santo Graal*, 1980: 198).

35. Traducción de Carlos Alvar: «El pájaro que se acercaba a ti en forma de cisne significa una doncella que te amará, con verdadero amor, y que te ha amado durante mucho tiempo y te vendrá a rogar pronto que seas su amigo y su amante; lo que no querías concederle significa que te negarás y ella se irá, muriendo por el duelo, si no tienes compasión. El pájaro negro es tu



Las palabras del ermitaño, como ha subrayado Hélix, son tanto para el lector, como para Boores un dato verosímil, pues el negro tiene usualmente una connotación negativa (Hélix, 2005/1: 16). Sin embargo, unas páginas después, un verdadero sacerdote interpreta el sueño de manera completamente opuesta:

Par le noir oisel qui vos vint veoir doit len entendre Sainte Eglyse, qui dist: « Je suis noire mes je suis bele: sachiez que mielz valt ma nerté que autrui blancheur ne fet.» Par le blanc oisel qui avoit semblance de cisne doit len entendre l'anemi, et si vos dirai coment. Li cisnes est blans par defors et noirs par dedenz, ce est li ypocrites, qui est jaunes et pales, et semble bien, a ce qui defors en apert, que ce soit des serjanz Jhesucrist; mes il est par dedenz si noirs et si horribles d'ordures et de pechiez qu'il engigne trop malement le monde. (*Queste del Saint Graal*, 1923: 185-186)<sup>36</sup>

El episodio pone de relieve los peligros de las *semblances* y de la interpretación, así como la necesidad que tiene el hombre de recurrir a un guía que le ayude a

gran pecado, que hará que se lo niegues, pues no lo harás ni por temor a Dios, ni porque poseas virtud, sino para que se te tenga por casto para conquistar alabanza y la vanagloria del mundo» (*Demanda del Santo Graal*, 1980: 218).

36. Traducción de Carlos Alvar: «El pájaro negro que vino a veros era la Santa Iglesia, que dijo: “Yo soy negra, pero soy bella. Sabed que más vale mi negrura que la blancura de otros.” Por el pájaro blanco, que tenía semejanza de cisne, se debe entender al Enemigo y os diré cómo es el cisne blanco por fuera y negro por dentro: es el hipócrita, que es amarillo y pálido y así lo parece a quien lo ve por fuera, que es servidor de Jesucristo, pero por dentro es tan negro y tan horrible de suciedades y pecados que engaña difícilmente al mundo.» (*Demanda del Santo Graal*, 1980: 225-226). La inversión del significado del color blanco se pudo dar a través de su asimilación con el amarillo, uno de los más problemáticos en cuanto su simbología, como han estudiado Michel Pastoureau y Dominique Simonnet: el amarillo fue en Occidente medieval y renacentista el símbolo de la traición, del engaño y de la mentira, debido en primer lugar a la concurrencia de este tono con el oro. Mientras que el color dorado absorbió los sentidos positivos (que evocaban el sol, la luz, el calor, y por extensión, la vida), el amarillo –color apagado, mate, triste– se relacionó con el otoño, el declive y la enfermedad (Pastoureau y Simonnet, 2005: 80). Apuntaban ahí también cómo en el imaginario medieval los personajes menospreciados portaban vestiduras amarillas. Los caballeros felones como Ganelón eran descritos con vestidos amarillos. El caso paradigmático es el de Judas, representado en toda Europa occidental, como pelirojo y con una túnica amarilla, pese a que ningún texto evangélico describe el color de sus cabellos o el de su ropa. Se trata, por lo tanto de una pura construcción de la cultura medieval: «Des textes de cette époque le disent d'ailleurs clairement: le jaune est la couleur des traîtres! [...] Vers le milieu de la période médiévale, partout en Occident, le jaune devient la couleur des mentours, des trompeurs, des tricheurs, mais aussi la couleur de l'ostracisme, que l'on plaque sur ceux que l'on veut condamner ou exclure, comme les juifs» (Pastoureau y Simonnet, 2005: 81, 82). Este vínculo con la infamia va a permanecer durante siglos; el Renacimiento no cambiará estos códigos: «Cette dépréciation va perdurer jusqu'aux impressionnistes» (84).

realizar una exégesis correcta de las apariencias del mundo y, sobre todo, de la ficción novelesca: «le roman, comme le songe, n'est pas en soi diabolique; mais il favorise la venue du diable en laissant le champ libre à la subjectivité» (Hélix, 2005/1: 17). El rechazo de la ambigüedad, la búsqueda de un *roman* sin equívoco «ne condamne pas le genre romanesque mais il le “subvertit” en déniaut à ses lecteur la possibilité de metre en cause le sens établi par les religieux (moines, ermites ou recluses)» (Hélix, 2005/1: 18). No obstante, los peligros de balizar de esta manera la esencia misma de la búsqueda de la aventura, fundamento del *roman* artúrico<sup>37</sup>, acechan constantemente la poética de los *romans* del Grial, en los que el azar, el suspenso y la indeterminación han sido eliminados.

En la reelaboración del motivo de la búsqueda en las traducciones castellanas de la materia artúrica es preciso tener en cuenta tres circunstancias contextuales:

1. La primera es el ámbito original de su traducción –el mismo en el que se elaboraron los primeros libros de caballerías autóctonos, *Zifar* y *Amadís*–, en las primeras décadas del siglo XIV, como ha estudiado Fernando Gómez Redondo,

a fin de satisfacer una creciente demanda de un incipiente núcleo de receptores a los que interesaba mostrar las especiales formas de la «cortesía nobiliaria» contenidas en estos textos, como parte esencial de la construcción de la identidad de un grupo social que no debería de estar muy lejos de los entramados cortesanos presididos primero por doña María, después por su nieto Alfonso XI. (Gómez Redondo, 1999: 1475)

2. Las relaciones o proyecciones que establece la novela artúrica castellana con los libros de caballerías; y, fundamentalmente, porque distingue la formulación de la búsqueda de los grandes ciclos franceses frente a los hispánicos artúricos.

37. Como ha observado Laurence Hélix, sobre el plan narrativo, la subordinación de la aventura a la voluntad divina tiene graves consecuencias, pues invierte los términos habituales del *roman* artúrico: «au lieu de suivre le héros instant après instant au long d'un discours qui reste “collé” à l'événement, nous entrons dans un temps de type “cyclique”, fondé sur l'accomplissement d'épreuves jouées d'avance. Pour reprendre la distinction opérée par Todorov, on peut rappeler que les épreuves du récit arthurien traditionnel sont “narratives” alors que celles de Galaad son “rituelles”; cela signifie que Galaad accomplit des épreuves qui ne sont plus de réels exploits; il suit plutôt le rite qui lui est prescrit d'en haut sans que subsiste le moindre “suspens” pour l'auditoire; à l'inverse, les chevaliers arthuriens des romans en vers vivent des aventures dont l'issue n'est pas donnée d'avance» (Hélix, 2005/1: 15).



3. La vigencia que la caballería tendrá como clase social en la España de fines del siglo xv y durante buena parte del siglo xvi, lo que hará del libro de caballerías una poderosa herramienta ideológica. En este sentido, el profesor Trujillo ha advertido cómo:

a la luz de los últimos avances historiográficos resulta indefendible una desvinculación completa bajomedieval entre caballería y realidad militar. Al contrario, su función en el combate en combinación con la infantería siguió siendo hegemónica y su dinamismo, su poderoso influjo paramilitar –pasos de armas, torneos, literatura impresa, etc.– y ético, puesto ahora al servicio del estado, le otorgó un nuevo esplendor hasta finales del siglo xvi. (Trujillo, 2012a: 327)

Los cambios que presentan las *Demandas* castellanas frente a los textos fuente de la tradición francesa y la versión portuguesa han sido minuciosamente estudiados por el profesor Trujillo (2007, 2012a, 2013 y 2014). A continuación resumiré sus conclusiones para señalar algunas notas sobre cómo estas modificaciones inciden en el sentido y configuración del motivo de la búsqueda en los textos castellanos.

Las intervenciones de los reelaboradores medievales castellanos de la *Queste* van a darse fundamentalmente en cuatro sentidos:

1. Eliminan el elemento alegórico y los paisajes visionarios
2. Eliminan muchos episodios maravillosos (religiosos y profanos)
3. Eliminan las explicaciones simbólicas del texto francés
4. Dan un espacio mayor a la proeza y sus motivos narrativos, esencialmente bélicos.

Estos cambios van a modificar el sentido y estructura de la obra, pues como resultado se ofrece una visión progresiva, y ya no superpuesta y alegórica<sup>38</sup>, «de los planos terrenal y espiritual en los que la predestinación y el linaje siguen siendo factores decisivos» (Trujillo, 2012a: 335). Esta duplicidad y jerarquización de planos contrastados, el cortés y el religioso, «desembarazados ambos de la explicación alegórica que se producía a través de las explicaciones (*senefiances*), que la traducción gallego-portuguesa sí mantiene», será expresada por los caballeros mediante la fórmula «¡Por Dios y por cortesía!» (Trujillo, 2017: 238-239).

38. Como ocurría en la *Queste*, véase Pauphilet (1980).

La supresión de la materia religiosa y alegórica volverá «pura acción externa caballeresca a los numerosos episodios del libro», por lo que la búsqueda, sin perder sus sentidos trascendentes, tendrá un anclaje creador de suspenso en la acción bélica, que destacará por encima de la amorosa, ofreciendo además, en el contexto de recepción de la obra, «un discurso político notablemente actual».

#### 4. CONCLUSIONES

La búsqueda en las reelaboraciones castellanas, como elemento estructural, intenta una organización más simple, marcadamente episódica, y por ello mismo más trabada, en la que la recuperación del ámbito cortesano, expresado fundamentalmente a través de la proeza bélica, intentará devolver el equilibrio entre la aventura y el ámbito religioso. Y aunque no lo consigue del todo (la búsqueda de la trascendencia religiosa implica en sí misma la predestinación, la linealidad sin retorno y el final de las búsquedas; sin olvidar la necesidad ejemplarizante y educativa que determina la primera recepción de la materia en el ámbito hispánico), el modelo de búsqueda propuesto en la *Demanda* castellana pudo servir de contrapunto para los futuros libros de caballerías hispánicos. Como ha señalado Carlos García Gual: «Para el mundo artúrico la Búsqueda del Grial representa una llamada de alerta, y una tremenda pérdida de caballeros, que abandonan la corte para lanzarse a una empresa de la que no volverán o lo harán maltrechos y derrotados» (García Gual, 1986: 110). Y recordaba las palabras de Todorov, quien veía en la *Queste* «una decidida tentativa de destrucción de lo novelesco, al convertir las aventuras y los personajes en alegorías y piezas de un mecanismo hermenéutico que descubre en todo la manifestación de un plan divino para destruir la caballería mundana» (García Gual, 1986: 111)<sup>39</sup>.

Como en respuesta, los autores de los libros de caballerías se dedicarán a construir lo que José Emilio Sales Dasí denominó la «aventura continuada» (2004), un tipo de aventura inacabada que prolongarán los hijos de los hijos de los héroes y un tipo de construcción narrativa que aseguraba la continuidad del género. Y

39. Esta tentativa afectará también la construcción del héroe novelesco: «Desde su entrada en escena, Galaad está predestinado al triunfo. [...] desde el comienzo mismo, Galaad es anunciado como el Superhéroe, el Puro, el invencible paladín del Grial. Se sabe que es el Elegido y sólo le queda pasar por todos los lances requeridos para cosechar el éxito final. [...] Tras el triunfo, la comunión con el Grial y el éxtasis místico, a Galaad le queda sólo una inmediata muerte. Hace bien en morir. ¿Qué podía hacer un héroe así en este mundo terrete, después de conseguir la victoria trascendente? Un héroe demasiado divino para poder ser reutilizado en las aventuras de la caballería terrenal» (García Gual, 1986: id.).



aunque la veta puramente religiosa de la búsqueda o sus tendencias pervivieron en algunas de las propuestas de los autores de estos libros, no serían éstas las más leídas ni las parodiadas por Cervantes en el *Quijote*.

## BIBLIOGRAFÍA

### Obras citadas

- Demanda del Santo Grial* = *Demanda del Santo Grial* (1980). Carlos Alvar (intr., trad. y notas). Madrid: Editora Nacional.
- Demanda* = (2017). *La Demanda del Santo Grial (Juan de Villaquirán, Toledo, 1515)*, José Ramón Trujillo (ed. e intr.). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- El Caballero de la carreta* = CHRÉTIEN DE TROYES (2000). *El Caballero de la carreta*, Luis Alberto de Cuenca y Carlos García Gual (trad.). Madrid: Alianza.
- El Cuento del grial* = CHRÉTIEN DE TROYES (2018). *El Cuento del grial*, Carlos Alvar (intr., trad. y notas). Madrid: Alianza.
- El Caballero del león* = CHRÉTIEN DE TROYES (2000). *El Caballero del león*, Isabel de Riquer (trad. e intr.). Madrid: Alianza.
- Li Contes del graal* = CHRÉTIEN DE TROYES (1985). *Li Contes del graal. El Cuento del grial*, Martín de Riquer (ed., intr. y trad.). Barcelona: El Festín de Esopo.
- Le Chevalier de la charrette* = CHRÉTIEN DE TROYES (2009). *Lancelot ou Le Chevalier de la charrette*, Pierre Kunstmann (transc. del manuscrito P, BnF fr. 794) [en línea]. Ottawa: Université d'Ottawa. Laboratoire de Français Ancien. Consulta: 18 diciembre 2020. URL: <<http://atilf.atilf.fr/gsovay/dect/download/Lancelot.xml>>
- Le Chevalier au lion* = CHRÉTIEN DE TROYES (2009). *Yvain ou Le Chevalier au lion*, Pierre Kunstmann (transc. del manuscrito P, BnF fr. 794) [en línea]. Ottawa: Université d'Ottawa. Laboratoire de Français Ancien. Consulta: 18 diciembre 2020. URL: <<http://atilf.atilf.fr/gsovay/dect/download/Yvain.xml>>
- Queste* = (1923). *Queste del Saint Graal. Roman du XIII<sup>e</sup> siècle*, Albert Pauphilet (ed.). París: Honoré Champion.
- Bibliografía secundaria*
- ALVAR, Carlos (1991). *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*. Madrid: Alianza Editorial.
- AUERBACH, Erich (2014 [1942]). *Mímesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BEZZOLA, Reto R. (1949). *Le sens de l'aventure et de l'amour (Chrétien de Troyes)*. París: La Jeune Parque.

- CHÉNERIE, Marie-Luce (1986). *Le chevalier errant dans les romans arthuriens en vers des XII<sup>e</sup> et XIII<sup>e</sup> siècles*. Ginebra: Droz.
- CIRLOT, Victoria (2014). *Grial. Poética y mito (siglos XII-XV)*. Madrid: Siruela.
- CUESTA TORRE, María Luzdivina (1996). «Problemas para la edición de las traducciones medievales de la materia de Bretaña». En Antonio Chas Aguión *et al.* (coord.) *Edición y anotación de textos. Actas del I Congreso de Jóvenes Filólogos, vol. I*. La Coruña: Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións, pp. 193-206.
- DÉCT: *Dictionnaire Électronique de Chrétien de Troyes* [en línea]. LFA/Université d'Ottawa - ATILF/CNRS & Université de Lorraine. Consulta: 18 diciembre 2020. URL: <<http://www.atilf.fr/dect>>
- DMF: *Dictionnaire du Moyen Français*, version 2015 (DMF 2015) [en línea]. ATILF - CNRS & Université de Lorraine. Consulta: 18 diciembre 2020. URL: <<http://www.atilf.fr/dmf>>
- FORMENTELLI, Perdita (2018). «Destin et grâce dans l'aventure du graal». *Camenuiae*, 21: 1-10.
- FREIRE-NUNES, Irène (1993). *Le Graal ibérique et ses rapports avec la littérature française* [thèse de doctorat]. Daniel Poirion (dir.). París: Université Paris-Sorbonne.
- GARCÍA GUAL, Carlos (1986). «El héroe de la búsqueda del Grial como anticipo del protagonista novelesco. (Reflexiones sobre un tema medieval)». *Epos: Revista de Filología*, 2: 103-114.
- GODEFROY, Frédéric (1982). *Lexique de l'ancien français*. París: Honoré Champion.
- GÓMEZ REDONDO, Fernando (1994). *La prosa del siglo XIV*. Madrid: Ediciones Júcar.
- (1999). *Historia de la prosa medieval castellana, II, El desarrollo de los géneros. La ficción caballeresca*. Madrid: Cátedra.
- HÉLIX, Laurence (2005/1). «Lecture et contingence : l'exemple de la *Queste del saint Graal*», *Les Belles Lettres*, 57: 14-19.
- KÖHLER, Erich (1990 [1956]). *La aventura caballeresca. Ideal y realidad en la narrativa cortés*. Barcelona: Sirmio.
- Le Robert. Dictionnaire historique de la langue française* (1998). París: Dictionnaires Le Robert.
- LENDO FUENTES, Rosalba (2003). *Proceso de reescritura de la novela artúrica francesa: 'La Suite du Merlin'*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LEROUX, Georges (1985). «Du topos au thème. Sept variations». *Poétique*, 64 (nov.), 445-454.
- MÁRQUEZ, Miguel Á. (2002). «Tema, motivo y tópico. Una propuesta terminológica». *Exemplaria*, 6: 251-256.
- MENARD, Philippe (1976). «Le chevalier errant dans la littérature arthurienne. Recherches sur les raisons du départ et de l'errance», en VV. AA. *Voyage, quête, pèlerinage dans la littérature et la civilisation médiévales* [en línea]. Aix-en-Provence: Presses universitaires de Provence. <https://doi.org/10.4000/books.pup.4338>
- PASTOUREAU, Michel y Dominique Simonnet (2005). *Le petit livre des couleurs*. París: Éditions du Panama.

- PAUPHILET, Albert (1980). *Études sur la Queste del Saint Graal*. París: Honoré Champion.
- POIRION, Daniel (1988). «Le roman d'aventure au Moyen Âge: étude d'esthétique littéraire». *Cahiers de l'Association internationale des études françaises*, 40: 111-127.
- SALES DASÍ, Emilio José (2004). *La aventura caballeresca: epopeya y maravillas*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2004.
- TRUJILLO, José Ramón (2007). «Magia y maravillas en la materia artúrica hispánica. I. Sueños, milagros y bestias en la *Demanda del Santo Grial*». En J. Manuel Lucía Megías, M.<sup>a</sup> Carmen Marín Pina (ed.), Ana Carmen Bueno Serrano (col.), *Amadís de Gaula: quinientos años después: estudios en homenaje a Juan Manuel Cacho Blecua*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, pp. 789-818.
- (2009). «La edición de traducciones medievales en la Edad de Oro. Textos e impresos de la materia artúrica hispánica». *Edad de Oro*, 28: 401-448.
- (2012a). «El espacio de la proeza y sus motivos narrativos. Justas, torneos y batallas en la materia artúrica hispánica». *Revista de Poética Medieval*, 26: 325-356. <https://doi.org/10.37536/RPM.2012.26.0.30695>
- (2012b). «Manifestaciones de Dios y del Diablo en *La Demanda del Santo Grial*. Magia y maravillas en la materia artúrica hispánica II». En Juan Paredes (ed.), *De lo humano a lo divino en la literatura medieval: santos, ángeles y demonios*. Granada: Universidad de Granada, pp. 355-368.
- (2013). «Traducción, refundición y modificaciones estructurales en las versiones castellanas y portuguesa de *La Demanda del Santo Grial*», *e-Spania*, 16 (déc. 2013) [en línea]. <https://doi.org/10.4000/e-spania.22919>
- (2014). «Traducciones y refundiciones de la prosa artúrica en la Península Ibérica (ss. XII-XVI)». En Juan Miguel Zarandona (ed.), *De Britania a Britonia. La leyenda artúrica en tierras de Iberia: cultura, literatura y traducción*. Berna: Peter Lang, pp. 69-116.
- (2017). «Ética caballeresca y cortesía en las traducciones artúricas». *Revista de Literatura Medieval*, 29: 237-259. <https://doi.org/10.37536/RLM.2017.29.0.69404>
- ZUMTHOR, Paul (1991). «De Perceval à Don Quichotte. L'espace du chevalier errant». *Poétique*, 87: 259-268.

## LINAJE E IDENTIDAD. LA BÚSQUEDA CORTÉS EN LAS TRADUCCIONES PENINSULARES\*

JOSÉ RAMÓN TRUJILLO

Universidad Autónoma de Madrid / IEMSO

La ficción caballeresca medieval muestra una tendencia continuada a emplear el concepto de «linaje» como marco ideológico en el que las estructuras de parentesco prefiguran y facilitan la manipulación temporal e histórica a la hora de construir la memoria colectiva que se desgrana en las páginas. De una parte, la casta del personaje que entra en escena anticipa el lugar en el que se sitúa el nuevo retoño, tanto como el destino que se abre ante él a partir de unos privilegios heredados y del deber de obrar a la altura del abuelo. De otra, en sentido inverso, sus acciones justifican o desdichan a los ancestros y completan un mundo que se desea concluso, inmutable, pero que, paradójicamente, obliga a los autores a inventar nuevos personajes, a completar las ramas del árbol familiar, otorgando con ello sentido al conjunto y adelantando las acciones y caminos que se abren ante cada persona. A pesar de encontrarse en el fundamento de la reflexión que la literatura caballeresca realiza sobre el individuo y su relación con el entorno, las estructuras familiares no siempre son fáciles de precisar: se expresan mediante una «terminologie imprécise et confuse» (Guerreau-Jalabert, 1981: 1030), resultan cambiantes y ofrecen diferentes nichos donde el individuo

\* Este trabajo se enmarca dentro de los proyectos de I+D «La implantación de la Cortesía en la Edad Media a través de los testimonios literarios» (Ref. CM/JIN/2019-004) y «DHUMAR II: From Middle to Golden Age: Translation & Tradition» (Ref. PY20\_00469) de la Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades de la Junta de Andalucía y FEDER Una manera de hacer Europa.